Revista académica liLETRAd, 4 (2018). p. 315-324. ISSN 2444-7439.

La labor traductora de Marcos Rafael Blanco-Belmonte en *La Moda Elegante*

The translation work of Marcos Rafael Blanco-Belmonte in *La Moda Elegante*

Emilio José Ocampos Palomar

Resumen

Los poetas andaluces del primer modernismo español fueron un vehículo de transmisión de la poesía europea, tanto por sus traducciones como por sus creaciones propias. Destaca, en esta doble vertiente, el cordobés Marcos Rafael Blanco-Belmonte (1871-1936), autor poco estudiado hoy día y de una extensísima obra que abarca todos los géneros literarios, ya sea a través de la producción original o la traducción. Su faceta traductora se desarrolla, combinándola con la creación, por medio de sus libros de poesía; recorriendo, además, los diarios y las revistas de la época.

Una de estas revistas fue *La Moda Elegante*, publicación a la que Blanco-Belmonte consagró 20 años de su vida (desde 1900 hasta 1920), y en la que el presente estudio se detendrá en un intento de mostrar lo que significó la traducción realizada por el autor andaluz en el marco de la revista mencionada. Así, se analizará su decisiva presencia traductora en *La Moda Elegante*, asumiendo el trabajo de traducir para una revista de lectoras, seleccionando traducciones acordes a este público y escondiendo la autoría masculina bajo seudónimos como *Araceli* (cuando traduce novela y poesía), *M. White*, *White*, *R. de Córdoba* o *R. de C.* (cuando traduce poesía). Asimismo, brinda poemas traducidos de muy diversas lenguas, lo que otorga a la revista un carácter cosmopolita, pero no sin silenciar su voz conservadora y patriótica.

Palabras clave: modernismo, traducción, revista, lectoras, poesía, seudónimos, Marcos Rafael Blanco-Belmonte, *La Moda Elegante*.

Abstract

The Andalusian poets of the first Spanish Modernism were a transmission vehicle for the European poetry, both for their translations and for their own creations. It stands out, in both activities, the Cordobesian poet Marcos Rafael Blanco-Belmonte (1871-1936); a not very much studied author nowadays and with an extremely wide work in all literary genres, from original production to translation. His translation facet is developed, while combined with his own production, through his books of poetry; adding, as well, papers and magazines of the time.

One of these magazines was *La Moda Elegante*; a publication to whom Blanco-Belmonte was devoted for 20 years (from 1900 to 1920). This present study will try to analyze what

the Andalusian poet's translation meant in the frame of the magazine. Besides, it will study his decisive presence in translating *La Moda Elegante*; assuming the work of translating for a female public, selecting translations appropriate for the readers, and hiding his male authorship under pen-names like *Araceli* (when he translates novel and poetry), *M. White*, *White*, *R. de Córdoba* o *R. de C.* (when he translates poetry). Furthermore, the author contributes translated poems from many languages, which provides the magazine with a cosmopolitan character, but not without silencing its conservative and patriotic voice.

Key words: Modernism, translation, magazine, female public, poetry, pen-names, Marcos Rafael Blanco-Belmonte, *La Moda Elegante*.

1. Introducción

Marcos Rafael Blanco-Belmonte (1871-1936), cordobés y poeta del primer modernismo español, es autor de una extensísima producción que recorre todos los géneros literarios, ya sea a través de la creación original o la traducción. Su faceta traductora se desarrolla, combinándola con la creación, a través de los libros de poesía *Desde mi celda* (1895), *Aves sin nido* (1902), *La poesía en el mundo* (s. f. [1907])1; *Los que miran más allá* (1911), *La patria de mis sueños* (1912) y *Al sembrar los trigos* (1913); de diarios como *El Imparcial*; y de revistas como *Blanco y Negro*, *La Actualidad*, *La Ilustración Española y Americana*, *Nuestro Tiempo*, *La Última Moda* o *La Moda Elegante*; publicación, esta última, a la que consagró 20 años de su vida, desde 1900 hasta 1920, y a la que dedicaremos nuestro estudio, en un intento de mostrar lo que significó la traducción realizada por el autor andaluz en el marco de la revista mencionada.

2. Blanco-Belmonte, el traductor de La Moda Elegante

La Moda Elegante inició sus andaduras por tierras gaditanas en 1842 bajo el nombre de *La Moda*, siendo fundador Francisco Flores Arenas. En 1861 se amplía en el texto, concretamente en donde se indica su coste, el título de la misma por el de *La Moda Elegante Ilustrada*, apareciendo en el frontis con el título de *La Moda Elegante*. El 30-4-1870 cambia el pie de imprenta, de Cádiz a Madrid, haciendo que, en palabras del editor Abelardo de Carlos y Almansa, "aparezca en la capital de España, que es el lugar que por su importancia le corresponde" (30-4-1870, p. 128). Esta fue una publicación exitosa, dirigida a un público femenino2, que informó durante 86 años de las costumbres y modas femeninas de dentro y fuera de España. Un espacio muy destacable de la revista lo ocupó la traducción. Entre los traductores de poesía se encuentran los nombres de Filiberto Abelardo Díaz, *L de I*, José F. Sanmartín y Aguirre, Pedro María Barrera, Bernardo Acevedo, Jesús Cencillo, J. A. Pérez Bonalde y *F. A. B.*; y entre los traductores de prosa Faustina Sáez de Melgar, José F. Sanmartín y Aguirre, *Vizcondesa de Castelfido*, Remigio Caula, *Conde de S.*, Patrocinio de Biedma, *M. B.*, L. Rancé, María del Pilar Sinués, Salomé Núñez Topete, *Condesa de Liria*, Eugenia Godró, *Silvia* y *Condesa B*. Muestra de la importancia que la revista concede a la traducción es la versión bilingüe que se ofrece del poema "Amor de nay" (nº 1, 1877) de Arminda Flora Serrano, publicado en gallego y acompañado de su traducción al español, "Amor de madre", realizada por Bernardo Acevedo. Podríamos subrayar, además, las traducciones de Heine (nº 6, 1880), por Pérez Bonalde y *F. A. B.,* y de Uhland (nº 38, 1890), también por Pérez Bonalde, o la traducción del cuento "El retrato" (nº 10, 1885)3 de Edgar Allan Poe, publicado sin la firma del traductor.

Todos estos traductores, a excepción de *Silvia*, desaparecerán a partir de 1900, ocupándose Marcos Rafael Blanco-Belmonte de prácticamente toda la traducción que se publica en la revista. La primera obra traducida de Blanco-Belmonte es un poema titulado "Ejemplo (pensamiento de Hafiz)" (nº 7, 1900)4. De ahora en adelante todas las traducciones de poemas saldrán de la pluma del autor cordobés, salvo "La rosa (vals de Cowper" (nº 30, 1900), traducido por V. Holguín, y "Egoísmo y caridad (de Zanella)" (nº 20, 1911), traducido por Santiago Montoto de Sedas. Caso distinto es la traducción de novela que, firmando con el nombre de *Araceli*, llega a compartirla con el autor o autora que se esconde bajo el seudónimo de *Silvia*. Las novelas de *Araceli* en *La Moda Elegante* se distribuirán entre los suplementos y los pliegos encuadernables, mientras que las de *Silvia* adquirirán especial protagonismo en las principales páginas de la revista. Entre *Silvia* y *Araceli* se repartirán a la autora fetiche de *La Moda Elegante*, *M. Maryan* o *Mary Floran*, a su vez seudónimos de Marie Rosalie Virginie Cadiou, tomando así el testigo de Salomé Núñez Topete, que tradujo *Primavera* y *Lady Frida*, Eugenia Godró, que tradujo *Orgullo vencido*, y *Condesa B.*, que tradujo *La prima Ester*. Las traducciones que con el sobrenombre de *Araceli* lleva a cabo Blanco-Belmonte para la revista son las siguientes: *Marcia de Laubly*, *Gabriela*, *Ilusiones*, *En los nidos de antaño*, *Entre dos cunas* y *Lo que enseña la vida* de M. Maryan; *Las conquistas de Próspero* de H. du Plessac (autor del que también se ocupa *Silvia* en la revista traduciendo *Demasiado tarde*); *El rincón de la dicha*, *La hija de mi enemigo*, *Violeta*, *La florida* y *La borrasca* de Etienne Marcel; *Tula* de G. Peyrebrune, seudónimo de Mathilde-Marie Georgina Élisabeth de Peyrebrune; *El capitán Kerallain* de Z. Fleuriot; y *La red y el anzuelo*, *La primavera vuelve* y *Arisea*, en las que no se indica el autor original. Novelas como *Marcia de Laubly*, *El rincón de la dicha*, *La hija de mi enemigo* y *Violeta* llegó a publicarlas más tarde en formato libro firmando como Blanco-Belmonte; las dos últimas aparecieron conjuntamente en un volumen titulado *Así triunfa la mujer*. Algunas de las novelas que tradujo *Silvia* para *La Moda Elegante* también las tradujo Blanco-Belmonte en formato libro, estas son *Annunziata* y *El misterio de Kerhir* de M. Maryan, *Al final de la jornada* de *M. Colomb*, seudónimo de Joséphine-Blanche Bouchet, y *La secretaria del Conde* de M. Marechal5. Asimismo, publicó más traducciones de M. Maryan que no se editaron previamente en la revista, como *La casa abandonada*, *Mientras florezcan los rosales* y *Sol*6.

En cuanto a las traducciones de poesía, Blanco-Belmonte se encargará de todas salvo en dos ocasiones, como ya advertimos. Para no repetir excesivamente su nombre, recurrirá de nuevo a los seudónimos y firmará como *Araceli*, *White* o *M. White*, *R. de Córdoba* o *R. de C.* y, por supuesto, M. R. Blanco-Belmonte. *Araceli* traduce un poema, "Consejos a un niño (de E. Manuel)" (nº 23, 1901); *White* tres, "La muerte del Delfín (pensamiento en prosa de A. Daudet)" (nº 44, 1904), que aparece en *La poesía en el mundo*, "Guerra civil (pensamiento de Víctor Hugo)" (nº 2, 1906) y "Vencidos (pensamiento de E. Hinzelin)" (nº 4, 1906); mientras que *R. de Córdoba* y M. R. Blanco-Belmonte traducirán el resto. Con estos dos nombres traduce a 132 autores y 201 poemas. Reflejar aquí la lista completa de autores sería agotador, así que destacaremos, por orden de publicación, a Sienkiewicz, Béranger, Guyau, Lérmontov, Heine, Schiller, Tolstoi, Krysinska, Alphonse Karr, Verlaine7, Mendès, Wilde, Thomas Hood, Guerra Junqueiro, Hugo, Richepin, Goethe, Musset, D'Annunzio, Gautier, Dumas, Ada Negri, Rudyard Kipling, Sully Prudhomme, Banville, Coppée, Murger, Thomas Moore, Tagore y a Eça de Queiroz. En muchas de las traducciones de estos autores se nos indica que son versificaciones de un "pensamiento en prosa" o "pensamiento de una narración en prosa" de los mismos, así Blanco-Belmonte versifica prosas de Sienkiewicz, Schiller, Mendès, S. M. la reina de Rumanía, *Ephner*, L. de Ansorena, Alphonse Karr, Wilde, Georges d'Esparbès, H. Gourdon, A. Daudet, Guillermo II emperador de Alemania y Eça de Queiroz8. De los 201 poemas, 18 no se especifica el autor y van acompa-

ñados de un apelativo que alude a su condición anónima y popular: "La inteligencia (proverbio ruso)" (nº 10, 1903), que lo encontramos en *La poesía en el mundo*, donde se indica que el autor es Tolstoi, y en *La Última Moda* (25-8-1917); "Igualdad (proverbio árabe)" (nº 13, 1903); "Los melocotones (proverbio ruso)" (nº 19, 1903), también seleccionado en *La Última Moda* (10-9-1917); "El egoísmo (conseja árabe)" (nº 22, 1903), recogido en *La patria de mis sueños* como "El egoísmo (conseja oriental)"; "Grandes y pequeños (fábula india)" (nº 24, 1903); "La última moneda (proverbio ruso)" (nº 31, 1903)9; "El origen de la muerte (leyenda india)" (nº 38, 1903), publicada más tarde en *Los que miran más allá*; "La piedra (anécdota rusa)" (nº 3, 1904); "El trébol inmarcesible (leyenda árabe)" (nº 13, 1904); "La voluntad de Dios (conseja oriental)" (nº 16, 1904), que en *Al sembrar los trigos* aparece como "La voluntad de Dios (conseja hebraica)"; "Religión (parábola oriental)" (nº 31, 1904); "Microscópicas (proverbios orientales)" (nº 6, 1905); "La torre de las oraciones (leyenda japonesa)" (nº 25, 1905), que lo hallamos en *La poesía en el mundo* como poema original de Jizo10; "Manos blancas (parábola india)" (nº 8, 1906), recopilado en *La patria de mis sueños*; "Proverbios chinos" (nº 47, 1906)11; y "Canción de cuna (lied húngaro)" (nº 14, 1916). La excepción la marcan "El hijo del viento (conseja árabe)" (nº 3, 1904) y "Las desconocidas (leyenda rusa)" (nº 9, 1915), siendo cuentos en prosa. Este último, muy breve y firmado por *L. L.*, nos presenta la misma historia del poema "Una fiesta en el cielo (pensamiento de Tourgueneff)" (nº 48, 1909), traducido por M. R. Blanco-Belmonte, lo que nos invita a pensar que *L. L.* quizá sea otro seudónimo de nuestro autor. Como vemos, en esta serie de traducciones se manejan lenguas exóticas que también invaden, con los títulos "Proverbio chino" (nº 8, 1904) y "Proverbio árabe" (nº 45, 1909), otra sección de la revista llamada "Pensamientos" o "Pensamientos selectos". Pero el gusto por mirar a lenguas lejanas no acaba ahí, como lo demuestran "Ejemplo (pensamiento de Hafiz12)" (nº 7, 1900) y "Mientras los hombres se matan (pensamientos de Haruko13, emperatriz del Japón)" (nº 40, 1916).

El espacio que la revista dedica a las traducciones de poesía se ocupa de diferente manera: unas veces aparecen los poemas sueltos; otras, agrupados bajo los epígrafes "Pensamientos extraños" (aludiendo a su difusión de cultura extranjera), "Para los niños", "Al margen de la hecatombe" o "Álbum poético"; y otras, insertadas en artículos o acompañándolos. Así, el artículo "Fruta del tiempo. Nueces" (nº 44, 1905), firmado por *White*, se adereza con unos versos de La Fontaine. Lo mismo ocurre en "Más que reina" (nº 10, 1916), firmado por *R. de Córdoba*, con unos versos de Villon y de Ronsard. En "León XIII" (nº 28, 1903), M. R. Blanco-Belmonte da noticia de la muerte del pontífice y la acompaña de dos poemas del fallecido que luego se encontrarán en *La poesía en el mundo*: "Plegaria de León XIII" y "Última poesía de Su Santidad: Meditación nocturna del alma dolorida". En "Veraneo de una reina" (nº 28, 1905), *White* nos informa de cómo produce poesía la reina Isabel de Rumanía (Isabel de Wied), que utilizó el seudónimo de *Carmen Sylva*, y al artículo se suma el poema "Los trabajadores (pensamiento de la reina Isabel de Rumanía)", traducido por *R. de Córdoba* y recogido también en *La poesía en el mundo*. La misma dinámica ofrecen los artículos de *R. de Córdoba* titulados "Veraneo de la reina Elena" (nº 30, 1905), que nos ilustra sobre la figura de Elena de Montenegro y que incluye el poema "Las dos coronas", cambiándole el título en *La poesía en el mundo* por el de "Dos coronas (de la reina Elena de Italia)", y "Mujeres artistas" (nº 33, 1905), retratándonos a Lucie Félix-Faure y a la Baronesa de Baye (Marie-Béatrice de Baye), junto a dos poemas de estas autoras: "La ventana iluminada" y "Hacia el ideal", respectivamente, localizados en *La poesía en el mundo*. M. R. Blanco-Belmonte en un artículo titulado "Lucía Félix-Faure" (nº 4, 1914) anuncia la muerte de esta autora y opta por mostrar, otra vez, el poema "La ventana iluminada". De la misma forma, el artículo "El luto" (nº 30, 1906), firmado por *Araceli* y que habla de este hecho, acaba con un

poema de Sully Prudhomme traducido por M. R. Blanco-Belmonte. *Araceli* dice así: "Sirvan de cierre a estos renglones esas delicadas estrofas, traducidas por mi compañero de redacción, en *La Moda Elegante*, Blanco-Belmonte" (14-8-1906, p. 359). El poema, que aquí aparece sin título, se rescata para *La poesía en el mundo* con el mismo nombre que este artículo.

Blanco-Belmonte alterna en la revista traducción y creación poéticas. Hay que tener presente que la labor traductora, entendiéndola en un sentido amplio, no es solo la traslación del poema de una lengua a otra, sino la canalización de las ideas extranjeras a la obra personal. Tal y como señala Luis Pegenaute "el ejercicio literario es un espacio de lectura y reescritura y […], en ese sentido, la literatura es siempre traducción" (2004, p. 430). En Blanco-Belmonte esta idea se estira al máximo, respondiendo a sus traducciones poéticas con un poema original suyo, es decir, reescribe lo reescrito, siguiendo siempre la misma disposición: *R. de Córdoba* como traductor y M. R. Blanco-Belmonte como poeta original que responde a las traducciones. Así a "Desamparo (de Víctor Hugo)" (nº 4, 1906) se le contesta con "Amparo (después de leer 'Desamparo', de Víctor Hugo)", mostrando una esperanza que no contempla el primer poema, la de que los seres abandonados por unos pueden ser acogidos por otros. De igual manera, a "Hay dos sendas en la vida (pensamiento de A. de Musset)" (nº 17, 1917) le surge la réplica "Hay una senda callada". Las dos sendas del primer poema son la paciencia y la ambición, y la senda callada que propone el segundo es la senda del deber. Siguiendo con este esquema de traducción y respuesta, bajo el epígrafe "Al margen de la hecatombe" se ubica el poema "Balada de venganza y odio (pensamiento de P. A. Noel)" (nº 39, 1918) y al lado, dispuesto para una comparación y sirviendo de respuesta, bajo el epígrafe "Al margen de la locura", el poema "Balada del amor y de la paz". El primero pide a Dios que perdone el odio que emana del corazón del hombre: "Señor, ¡perdona que el odio / nos inflame el corazón!" (22-10-1918, p. 171); sin embargo, el segundo pide a Dios que en los corazones del hombre ponga amor, ternura y paz: "Señor, en los corazones, ¡pon amor, ternura y paz!" (22-10-1918, p. 171). En el primero se asume el odio como condición del hombre y en el segundo hay una voluntad de esperanza y se rechaza resignarse al odio. Este tipo de estructura se extiende a *La poesía en el mundo*, donde, como última composición, leemos "La tristeza (de Lamartine)", a la que le sigue "La alegría (después de haber leído 'La tristeza' de Lamartine)". En la traducción se estima a la tristeza pues ella puede invocar lo divino: "Por ella –impalpable nube / que es del cielo mortaja– / oímos la voz del querube, / la oración que al cielo sube, / la paz que del cielo baja" (s. f. [1907], pp. 217-218). A este respecto, la respuesta de "La alegría" es tajante: "¡Ni los ángeles son tristes, / ni hay en el cielo tristeza!" (s. f. [1907], p. 220). En *La vida humilde* (1906) encontramos otra respuesta, pero no a una traducción, sino a un poema original de Amado Nervo. El poema que contesta, "La Hermana Lluvia", le concede más protagonismo a este hecho climático que el de Amado Nervo y va acompañado de la siguiente cita: "A Amado Nervo: después de leer su poema 'La Hermana Agua'" (1906, p. 163). Volviendo a la revista, aún veremos una traducción y su respuesta, pero esta vez estarán en números separados y ambas irán firmadas por M. R. Blanco-Belmonte. La traducción se titula "El globo azul (pensamiento de E. Frichet)" (nº 4, 1918), donde un niño llora la pérdida de su globo que se va al cielo, simbolizando la ilusión que se pierde: "¿Quién no ha perdido en el mundo / el globo de una ilusión?" (30-1-1918, p. 47). Su contestación la encontraremos en "En una tarde de otoño" (nº 6, 1918) al recordarnos que "ruedan pétalo tras pétalo / las ilusiones falaces" (14-2-1918, p. 71), pero sus troncos "si el otoño los maltrata, abril les dará brotes nuevos" (14-2-1918, p. 71). Como vemos, la traducción pesimista siempre se enfrenta a una refutación optimista. Merece comentario la forma métrica de ambas producciones: todas son composiciones octosilábicas arromanzadas, salvo "Hay dos sendas en la vida" y "Hay una senda callada", que disponen de una estructura

similar: en el primero, aaabcccb dddefffe; y, en el segundo, aaaabcccb ddddeffffe. Idénticas llegan a ser "Balada de venganza y odio" y "Balada del amor y de la paz", tres estrofas de ocho versos octosílabos arromanzados y rematadas por otra estrofa de cuatro versos también octosílabos con rima en los pares.

Blanco-Belmonte en este proceso de traducción y reescritura llega incluso a apropiarse del poema de un autor extranjero y lo hace pasar como suyo. Se trata de "Como el cactus" (nº 14, 1905) que en *La Moda Elegante* aparece firmado como poema original del andaluz, pero que en *La poesía en el mundo* se aclara que es una traducción de J. M. Guyau. En la versión de la revista se concreta el espacio, surge un paisaje del sur, de donde es natural Blanco-Belmonte: "En las sierras andaluzas, / en las campiñas alegres, / en los huertos de Levante" (14-4-1905, p. 159). Sin embargo, en la versión del libro de traducciones no se especifica un lugar: "En las sierras enriscadas, / en las campiñas alegres, / en los huertos florecidos" (s. f. [1907], p. 181).

Además de las secciones de novela y poesía, otra sección que difunde a autores extranjeros es la ya mencionada "Pensamientos selectos". Aquí se recogen sentencias breves de escritores y pensadores sin hacer discriminación por lengua o periodo histórico. De esta sección, anónima, es bastante probable que se ocupara Blanco-Belmonte, ya que recorre la revista desde 1901 hasta 1919, coincidiendo prácticamente con el periodo en el que Blanco-Belmote estuvo en ella (1900-1920). Además, por un lado, muchos de los autores seleccionados son los mismos que él traduce en repetidas ocasiones para la sección de poesía de la revista y para su libro *La poesía en el mundo* (estos son León XIII, Tolstoi, Dumas, Ancelot14, Montesquieu, Hugo, Schiller, la reina Isabel de Rumanía, Alphonse Karr, Goethe, Lamartine, Alphonse Daudet o Anne Barratin) y, por otro, entre estos autores aparece el susodicho seudónimo *L. L.* y otro muy sospechoso, *B.-B.*, firmando una cita que enlaza con toda la producción literaria de Blanco-Belmonte, la comparación de los hombres con las aves: "Las alegrías son para los hombres lo que las alas son para los pájaros" (14-9-1903, [s. p.])15.

Finalmente, conviene añadir que durante los años 1917, 1918 y 1919 Blanco-Belmonte colabora en una revista con un perfil paralelo a la publicación que funda Flores Arenas. Se trata de *La Última Moda*, que ofrece traducciones de poemas, firmadas por *M. White*, *R. de Córdoba* y M. R. Blanco-Belmonte, que ya habían visto la luz en *La Moda Elegante*. La sección "Pensamientos selectos" también se repite en esta revista. Lo único que desaparece son las traducciones de novela y la *Araceli* traductora, ocupándose solo de artículos, labor que ya llevó a cabo en *La Moda Elegante*.

3. Traducir para mujeres.

La traducción está muy marcada por el hecho de que la revista esté dirigida a mujeres. Se escogen novelistas como Marie Rosalie Virginie Cadiou, Joséphine-Blanche Bouchet, Mathilde-Marie Georgina Élisabeth de Peyrebrune, Zénaïde Fleuriot o Marie Marechal, autoras famosas por tener un amplio público femenino, tratar temas que preocupaban a las mujeres del periodo y crear protagonistas con las que estas pudieran identificarse. En cuanto a la poesía, poetas como Camille Thorin, Marie Krysinska, Isabel de Wied, Charlotte Mary Brame, Elena de Montenegro, Lucie Félix-Faure Goyau, Marie-Béatrice de Baye, Hélène van Zuylen, Ada Negri, Angèle Maraval-Berthoin, Suzanne Vignancour, Lya Berger, Anne-Marie-Louise Barratin, Judith Gautier, María Antonieta de Austria, Margarita Deschamps, Masako Ichijō, Lucie Delarue-Mardrus o Marceline Desbordes-Valmore llenan las páginas de *La Moda Elegante* de una poesía en la

que la mujer cobra mucha fuerza. Destacamos poemas como "La madre del héroe (pensamiento en prosa de S. M. la reina de Rumanía)" (nº 29, 1903), "¡Pobre abuelita! (pensamiento de la Baronesa de Zuylen)" (nº 30, 1905), "Madre obrera (de Ada Negri)" (nº 10, 1906) y "¡Gritad, niñas! (de Ada Negri)" (nº 4, 1908). Una madre que infunde valor a su hijo guerrero y cobarde, una anciana que muerta brilla más que la vida misma, otra madre que trabaja en un telar sin descanso para que su hijo estudie y se labre un porvenir y una profesora que teme jubilarse y no volver a escuchar gritar a sus alumnas reclaman el protagonismo de la mujer en las traducciones poéticas de la revista. Si nos vamos al apartado de citas, en el número 23 de 1908 se dedica toda una extensa sección de "Pensamientos selectos" a Klara Bauer, con nueve citas de la autora; y en los números 7 y 16 de 1915 esta parte la ocupa al completo Anne-Marie-Louise Barratin, con cuatro y tres citas, respectivamente. Por otro lado, el tipo de seudónimos que utiliza Blanco-Belmonte tiene mucho que ver con que el público receptor sea femenino. Como hemos visto, él se traviste y se pone el nombre de *Araceli* para traducir novela, además de varios cuentos y artículos propios. Asimismo, utilizará otro nombre de mujer, *Marina*, no para firmar traducción, sino un cuento titulado "El primer faro" (nº 30, 1901), publicado con anterioridad en *Desde mi celda*16. Blanco-Belmonte, para traducir, o se traviste o esconde sus nombres masculinos Marcos y Rafael. Esto último es lo que ocurre cuando firma como *M. White*, *White*, *R. de C.*, *R. de Córdoba*17, *B.-B*. o M. R. Blanco-Belmonte.

4. De cosmopolita a defensor de lo nacional

Hasta ahora hemos visto un Blanco-Belmonte traductor y difusor de la cultura extranjera, pero en *La Moda Elegante* existe otro Blanco-Belmonte que entra en colisión con el anterior, uno muy conservador y dispuesto a que las costumbres foráneas no borren las propias. Así en el artículo "Crímenes colectivos" denuncia cómo los franceses gritando progreso lapidan la religión católica:

> Franceses son los que, alardeando de espíritus libertadores y progresivos, votaron en Francia la separación de la Iglesia y el Estado, cerrando los templos –hogares de las almas, sanatorios de las conciencias– y "laicificando" escuelas y establecimientos benéficos nacidos al calor de la caridad cristiana.
>
> Para esos hombres la Humanidad es un gran rebaño que solo siente o que solo debe sentir necesidades y deseos de orden exclusivamente material. El progreso, pues, estriba por modo único en que el ganado cuente con mejor establo, con pastos más abundantes, con abrevaderos más cómodos.
>
> Progresar se reduce a disponer de medios de comunicación más rápidos, de mayores elementos para destrozar a un enemigo, de más fábricas o de nuevos aparatos reveladores de adelanto industrial (30-1-1908, p. 45).

La misma idea se repite en "Actualidad patriótica", advirtiendo que "en nombre del progreso hay amenazas para la existencia de instituciones benditas" (22-7-1910, p. 35). Esto hará que Blanco-Belmonte, autor de "Canto de un cordobés (poesía escrita expresamente para ser dicha ante el fonógrafo Edisson, traído a Córdoba por Mr. Hugens)" (1895, p. 155), "El automóvil" (8-10-1903, p. 219) y "A un poste telegráfico" (1906, p. 193), desconfíe de la idea de progreso y no le interese cuando se reduce a lo material. De esta manera, en el artículo ya señalado "Mujeres artistas", dirá que más belleza posee la chimenea que el carolífero eléctrico:

> La poesía es más poesía cuando canta el ayer que cuando intenta avizorar el mañana. Por eso tiene y tendrá más encantos la obra artística que ensalce las bellezas de la chimenea campesina que la que encomie las ventajas del carolífero eléctrico. Lo progresivo es francamente utilitario y casi nunca poético; lo pasado, muchas veces es inútil, pero casi siempre tiene bellezas y poesía.
>
> Por algo el arte es jardín y no huerto; por algo el lirismo es tierra de rosales en flor y no campo de pan llevar (6-9-1905, pp. 392-394).

En el poema "Alma de golondrina", recogido también en *Al sembrar los trigos*, se representa una carrera entre una golondrina, imagen del arte, la naturaleza y la tradición, y un tren que simboliza "al progreso siempre en marcha" (22-10-1913, p. 173). Sale vencedor el tren y el poeta se lamenta de una derrota que podría haberse evitado, revelándonos la verdadera identidad de la golondrina, España: "¡Quién como el ave-poeta, / si aprende a tener constancia! / ¡Quién como esa golondrina! / ¡Quién como mi Madre España!" (22-10-1913, p. 173).

En el artículo "Al amor de la lumbre", Blanco-Belmonte reivindica la tradición frente al progreso, las costumbres españolas frente al hecho de rendirse al ejemplo extranjero y vuelve a condenar los modernos sistemas de calefacción mediante radiadores de vapor de agua porque rompen a la familia que se congregaba en torno al brasero, a la lumbre. Para describir esta situación recurre a su más que utilizado símil entre hombres y aves:

> Hemos visto el hogar casi a punto de desaparecer; lo que era nido en la época de nuestros abuelos y aun en la de nuestros padres, se trocó modernamente en rama, donde, entre vuelo y vuelo, posaban, como aves de paso, como huéspedes, los hijos y los nietos (22-1-1918, p. 28).

Por último, en el artículo "Lección patriótica. En la orilla del manzanares" hay una exaltación de la lengua española frente a las demás, y en especial el francés, contradictorio viniendo de alguien que traduce sobre todo del francés: "No hay disculpa ni atenuación para el desamor, para la negación de patriotismo que representa el olvido constante y sistemático de la más bella, de la más sublime forma de expresión del espíritu de España" (30-9-1918, p. 135). Esta reflexión se debe a una noticia que protagonizó el rey Alfonso XIII a propósito de un encuentro con españoles que hablaban en francés y que se recoge en el texto:

> Todos los periódicos han referido que, recientemente, S. M. el Rey de España, conversando con españoles, mostró extrañeza al oírlos expresarse en francés; y cómo a título de disculpa alegasen que habían vivido muchos años en la orilla derecha del Sena, el Soberano español replicó, con absoluta sinceridad y con noble inspiración patriótica: "Pues yo he vivido siempre en la orilla derecha del Manzanares" (30-9-1918, p. 135).

No es casual que a esta crónica le siga el poema "El orgullo de mi vida", toda una defensa al hecho de sentirse español, con versos como "¡Yo siento el orgullo de ser español!" (30-9-1918, p. 135).

5. Conclusiones

Con este trabajo hemos pretendido reflejar la decisiva presencia traductora de Marcos Rafael Blanco-Belmote en *La Moda Elegante*. Un autor que asume el trabajo de traducir para una

revista de lectoras, seleccionando traducciones acordes a este público y escondiendo la autoría masculina. Asimismo, brinda poemas traducidos de muy diversas lenguas, lo que otorga a la revista un carácter cosmopolita, pero no sin silenciar su voz conservadora y patriótica. Con Blanco-Belmonte, *La Moda Elegante* comienza y finaliza el periodo que más atención le otorga la revista a la traducción. A partir de 1922, y hasta 1927 que se convierte en quincenal y desaparece, la revista cambia su formato y su periodicidad de publicación al primer día de cada mes. Además, deja de ser semanal para ser mensual y desde los dos primeros años (1922 y 1923) vemos cómo desaparece totalmente la traducción y ya no encontramos a Blanco-Belmonte que dejó de firmar en 1920, coincidiendo con el descenso de traducciones en la revista. El 6-4-1920 empieza a colaborar Francisco Lombardía, que será quien ocupe el espacio de traductora de novelas que deja *Araceli* el 22-7-1920, originándose así la salida de Blanco-Belmonte de una revista a la que entregó 20 años de su vida, su juventud y el inicio de su madurez.

6. Bibliografía18

Araceli (14-8-1906). El luto. *La Moda Elegante*, (30), pp. 358-359.

Blanco-Belmonte, M. R. (1895). *Desde mi celda. Cuentos miniaturas, bocetos y legendarias*. Córdoba: Imprenta y Librería del "Diario".

—— (1902). *Aves sin nido*. Madrid: Establecimiento Tipográfico Sucesores de Rivadeneyra.

—— (14-9-1903). Pensamientos. *La Moda Elegante*, (34), [s. p.].

—— (8-10-1903). El automóvil. *La Ilustración Española y Americana*, (XXXVII), p. 219.

—— (14-4-1905). Como el cactus. *La Moda Elegante*, (14), p. 159.

—— (6-9-1905). Mujeres artistas. *La Moda Elegante*, (33), p. 392-394.

—— (1906). *La vida humilde*. Madrid: Sáenz de Jubera.

—— (s. f. [1907]). *La poesía en el mundo*. Barcelona: Maucci.

—— (30-1-1908). Crímenes colectivos. *La Moda Elegante*, (4), p. 45.

—— (22-7-1910). Actualidad patriótica. *La Moda Elegante*, (27), p. 35.

—— (1911). *Los que miran más allá*. Madrid: Sáenz de Jubera.

—— (1912). *La patria de mis sueños*. Madrid: Establecimiento Tipográfico Sucesores de Rivadeneyra.

—— (1913). *Al sembrar los trigos*. Madrid: Establecimiento Tipográfico Sucesores de Rivadeneyra.

—— (22-10-1913). Alma de golondrina. *La Moda Elegante*, (39), p. 173.

—— (22-1-1918). Al amor de la lumbre. *La Moda Elegante*, (3), p. 28.

—— (30-1-1918). El globo azul (pensamiento de E. Frichet). *La Moda Elegante*, (4), p. 47.

—— (14-2-1918). En una tarde de otoño. *La Moda Elegante*, (6), p. 71.

—— (30-9-1918). Lección patriótica. En la orilla del manzanares. *La Moda Elegante*, (36), p. 135.

—— (30-9-1918). ¡Yo siento el orgullo de ser español! *La Moda Elegante*, (36), p. 135.

—— (22-10-1918). Balada del amor y de la paz. *La Moda Elegante*, (39), p. 171.

Carlos, A. de (30-4-1870). Advertencia. *La Moda Elegante*, (16), p. 128.

Lafarga, F., y Pegenaute, L. (Eds.). (2004). *Historia de la traducción en España*. Salamanca: Ambos Mundos.

R. de Córdoba (22-10-1918). Balada de venganza y odio (pensamiento de P. A. Noel). *La Moda Elegante*, (39), p. 171.

Notas

1. Esta obra aparece sin fechar, pero el 25-11-1907 el diario *La Época* anuncia y reseña en una sección titulada "Libros nuevos" la reciente publicación de *La poesía en el mundo*. De igual manera, el diario *Nuevo Mundo* se hace eco el 12-12-1907 en su "Boletín bibliográfico". El grueso de este libro lo ocupan las traducciones poéticas, con poco espacio para la poesía original, al contrario que los otros libros señalados donde se invierte la proporción.

2. El receptor de la revista se advierte en sus subtítulos, que fueron variando con el tiempo: primero, "Periódico de las familias"; segundo, "Periódico de señoras y señoritas"; y tercero, "Periódico especial de señoras y señoritas, indispensable en toda casa de familia".

3. Hoy más conocido como "El retrato oval".

4. Este tipo de aclaraciones, "pensamiento de", "de", "pensamiento en prosa de", "pensamiento de una narración en prosa de", acompañan las traducciones de Blanco-Belmonte. Diferente a todas las demás es la siguiente de *La Moda Elegante*: "Himno (espíritu de san Francisco de Asís)" (nº 38, 1904).

5. Hemos cotejado las traducciones de *Silvia* y las de Blanco-Belmonte para ver si existía la posibilidad de que *Silvia* fuese un seudónimo de Blanco-Belmonte, pero son diferentes. Algo que no sucede entre las traducciones de *Araceli* y Blanco-Belmonte, las cuales coinciden escrupulosamente, cambiando algunas palabras en un claro intento de revisión.

6. Todas estas traducciones en libro aparecen sin fecha. Se publicaron en la Editorial Blanca y en Sáenz de Jubera. *El rincón de la dicha* y *El misterio de Kerhir* solo las hemos localizado en la Editorial Blanca, pero es probable que también se publicasen en Sáenz de Jubera.

7. Blanco-Belmonte es de los primeros traductores de Verlaine en España. En *La Moda Elegante* (nº 9, 6-3-1903) *R. de Córdoba* firma la traducción "Olvido (de Paul Verlaine)", el mismo año que José de Siles, en *Pluma y Lápiz* (nº 161, 1903), "La canción de las vírgenes" y Juan Ramón Jiménez, en *Helios* (nº 3, 1903), "Claro de luna", "Mandolina" (*Fiestas galantes*), "La hora del pastor" (*Paisajes tristes*) y "Arietas olvidadas, V" (*Romanzas sin palabras*). Traducciones anteriores a 1903 son las de «Colloque sentimental» (*Fiestas galantes*), por Emilia Pardo Bazán, en *España Moderna* (nº 14, 1890); «Arte poética», «Vendimias», «El esqueleto» y «La hostería», por Eduardo Marquina y Luis de Zulueta, en *Luz* (nº 8, 1898); y «Mujer y gata», traductor anónimo, en *Electra* (nº 5, 1901). Más tarde, en *La Ilustración Española y Americana* (28-2-1909) aparecerá otro poema de Verlaine traducido por Blanco Belmonte: "Ensueño (pensamiento de Paul Verlaine)".

8. La gran mayoría de las traducciones de estos autores pasarán a formar parte de *La poesía en el mundo*, pero ya sin que se indique que sean un "pensamiento en prosa". No ocurre así en otros libros como *Aves sin nido*, donde no se abandona esta aclaración: "El violín de Yanko (pensamiento de una narración en prosa de Sienkiewictz)".

9. Encontraremos un proverbio ruso más en *La patria de mis sueños*: "El cuervo (proverbio ruso)".

10. Jizo Bosatsu, bodhisattva venerado en Japón.

11. En *Los que miran más allá* habrá otro acercamiento a esta lengua con "Como era en un principio (apólogo chino)".

12. *Hafez de Shiraz*, sobrenombre de Mohammed Shams od-Din, poeta persa.

13. Masako Ichijō, emperatriz consorte del emperador Meiji Tennō de Japón.

14. No sabemos si se trata de Marguerite-Louise Virginie Chardon Ancelot o su marido Jacques-Arsène-Polycarpe-François Ancelot.

15. Véase, por ejemplo, *Aves sin nido* (1902).

16. Con respecto a esta primera publicación, cambia el lugar donde transcurren los hechos. En la versión de *Desde mi celda* la historia sucede en un rincón de la vieja Armórica, en un pueblecito llamado Pleugonef, y en la versión de *La Moda Elegante* sucede en un rincón de la costa cantábrica, en un pueblecito llamado Villamar.

17. En el número 2 de 1901 el poema "Niñerías" aparece firmado por *Rafael de Córdoba* y, más tarde, en el número 4 de 1902 como *R. de Córdoba.* Hay, como vemos, un claro intento de ocultar el nombre masculino, aunque aquí no sea para una traducción.

18. Por falta de espacio no se relacionan en este apartado las producciones que no cuentan con cita textual en el trabajo.